

Ana María Guerrero Canal
Receptora Beca para la circulación en artes plásticas

Reseña presentada como socialización de la participación en el evento:
Congreso Internacional *Postmemoria en el mundo contemporáneo*,
27 y 28 de abril, 2017 - Medellín, Colombia

Durante el 27 y 28 de abril del presente año, se llevó a cabo en Medellín el Congreso multidisciplinario Internacional “Postmemory and the Contemporary World”, al cual asistí como ponente en la plenaria central, gracias a la beca para la circulación en artes plásticas del Instituto Distrital de las Artes, IDARTES. Como actividad de socialización del evento, propuse redactar una reseña sobre la temática del congreso y más particularmente, sobre los asuntos abordados en el panel ‘representaciones’ del cual fui ponente. Esta reseña podrá ser publicada en la plataforma digital que IDARTES considere pertinente.

El termino Postmemoria, acuñado por Marianne Hirsch, nace como respuesta a la indagación sobre la posibilidad de que los recuerdos puedan ser, de alguna manera, transmitidos entre generaciones; se trata del fenómeno bajo el cual aquellos recuerdos traumáticos que marcaron la memoria de generaciones anteriores, resurgen de formas inesperadas en la memoria de las nuevas generaciones. Hirsch a dedicado gran parte de su producción académica a la temática de la transmisión de la memoria y del alcance transgeneracional del trauma, y ha desarrollado sus reflexiones al rededor de manifestaciones visuales como los filmes testimoniales o los álbumes fotográficos familiares. La intuición que la lleva como autora a pensar estas problemáticas nace de su experiencia personal como heredera del trauma que vivieron sus padres, sobrevivientes de la persecución judía en Europa del Este durante la segunda guerra mundial. Al proponer un estudio transdisciplinar que explora los aportes del psicoanálisis y de los estudios culturales relativos a la memoria (*trauma studies* y *memory studies*), el término de postmemoria resulta ser inmensamente pertinente para la consideración de los efectos del trauma en las poblaciones afectadas por violencias políticas extremas. Tomando este concepto como base, el congreso buscaba servir como espacio para la reflexión teórica al rededor de la supervivencia de la memoria y sobre las distintas formas que ésta toma en el presente, reflexionando sobre la situación política actual colombiana, considerando los procesos de similar índole llevados acabo en otros países.

El congreso, organizado por la Universidad Pontificia Bolivariana, en alianza con el Museo Casa de la Memoria, contó con un programa intenso que se desarrolló a lo largo de dos días durante los cuales múltiples presentaciones en español tuvieron lugar, mientras que sólo algunas en inglés (con un público reducido). Mi ponencia, intitulada *Revealing the Untold: The Inscription of Traumatic History in Davy Chou's Landscapes and Cityscapes*¹, hizo parte del panel 'representaciones', donde se exploró el fenómeno a través de las manifestaciones cinematográficas y literarias en tres escenarios: Camboya, Tailandia y Colombia. En resonancia con la postura de Hirsch, el panel demostró cómo las manifestaciones visuales culturales constituyen importantes artefactos de la postmemoria, *dando a ver* aquellas formas imperceptibles en las que ésta se manifiesta. Por medio de estrategias visuales, narrativas, sonoras y de montaje, los creadores de imágenes ponen en evidencia aquellos fantasmas del pasado traumático que habitan los espacios del presente.

Las ponencias presentadas en el panel permitieron analizar la manera en la que el trabajo de artistas, escritores o cineastas ha permitido ampliar la discusión sobre la representación y sus límites. Las presentaciones permitieron explorar los alcances de la imagen en términos de visualización, expresión, denuncia, remembranza y resistencia política. La ponencia presentada en el marco del congreso y gracias al apoyo de IDARTES, postulaba un estudio de la obra del documentalista franco-camboyo Davy Chou en relación a los escenarios de postmemoria de la Camboya actual. Basándose en el documental *Le Sommeil d'or* (2011), la ponencia estudia la urgencia del realizador de explorar y penetrar aquellos lugares que en el pasado sirvieron como escenarios de violencia y de lucha, durante el genocidio efectuado por el Ejército Rojo, en el cual 1,7 millones de personas fueron asesinadas entre 1975 y 1979. Aunque el documental consiste en una recolección de testimonios de los realizadores, productores y actores que brillaron durante la era dorada del cine camboyo, éste también otorga una inmensa importancia a las construcciones, los paisajes, y a la estructura urbana general de Nom Pen, ciudad que vio el nacimiento, auge y destrucción de cientos de producciones cinematográficas hechas entre 1960 y 1975, como efecto del régimen comunista. En la película, las imágenes de los espacios en ruina en los cuales se filmaron las grandes producciones que contaban historias de amor, fantasía y victorias, aparecen no sólo como una herramienta para contextualizar la narrativa histórica dentro de la que se enmarca el filme, sino también para revelar cierta temporalidad de la memoria traumática, la cual puede, de manera espectral, ser percibida en

¹ Revelando lo no dicho: La inscripción de la historia traumática en los paisajes de Davy Chou.

estos espacios. El dialogo entablado en el panel al rededor de estas temáticas fue enriquecido particularmente por el estudio presentado por la doctora Jeffner Allen, de la obra del cineasta tailandés Apichatpong Weerasethaukul. En su presentación, la ponente abordó la tonalidad nostálgica de los filmes del realizador tailandés, la cual revela la naturaleza efímera de la memoria y, en consecuencia, la necesidad de su conservación. El panel permitió explorar las aproximaciones asiáticas a las temáticas de la memoria a través de la imagen, y de entender la estrecha relación que existe entre memoria, historia e imagen.

El comité organizador del congreso preparó visitas para los ponentes, que estimularían las reflexiones al rededor del tema de la postmemoria en el contexto colombiano y particularmente, en el de la ciudad de Medellín. Se llevó a cabo una visita a la comuna Trece, en la cual la memoria de la violencia es canalizada por sus habitantes a través del arte callejero. De igual manera se visitó el Museo Casa de la Memoria, donde tuvimos la oportunidad de dialogar con su directora Adriana Valderrama López a propósito de las políticas de la memoria que se han implementado en el museo desde su creación, así como de la importancia de instaurar espacios de esta naturaleza que alberguen distintas manifestaciones culturales cuyo principal fin es el de la estimulación de la memoria de la violencia en Colombia. El programa llevado a cabo en los dos días de congreso significó una oportunidad para juntar a múltiples teóricos que desarrollan desde distintos enfoques estudios sobre la manera en la que estamos entendiendo nuestro pasado. El evento fue sin duda de vital importancia para los estudios de memoria en Colombia, gracias a que permitió abordar el tema desde múltiples perspectivas.